

persona que es la divina; persona humana no hay en Cristo, y así el milagro de este misterio estuvo en unirse en un supuesto dos naturalezas sin que resultase persona criada." María, por tanto, es Madre de Cristo Dios y hombre verdadero, es decir Madre de Dios.

El gran S. Cirilo Patriarca de Alejandría se opuso fuertemente á la herejía de Nestorio, manifestando la fé católica que habia nacido con la Iglesia; mas como Nestorio insistió en negar á la Virgen gloriosa su maternidad divina, el Papa S. Celestino, impuesto de todo, mandó que en la Ciudad de Efeso se reuniera un Concilio general que declarara la doctrina de la Iglesia en este punto. Al efecto envió el palio á S. Cirilo para que en su nombre presidiera tan venerable Asamblea. El Concilio se celebró en una Iglesia dedicada á la Madre de Dios en donde se reunieron doscientos Obispos católicos. En su apertura, S. Cirilo pronunció un discurso de tantas bendiciones para María, que mereció insertarse en las actas del mismo Concilio.

Los fieles, heridos profundamente por el ultraje cometido contra la Madre de Jesus, se agruparon al rededor del templo, y llenaron las calles y las plazas, ansiosos por saber la decision del Concilio, y seguros de que esta decision era la declaracion del Espíritu Santo.

María fué declarada *verdadera Madre de Dios*, por el Santo Concilio, conservándole así

este título venerado y autorizado por la creencia universal. Los errores de Nestorio fueron condenados por doce formidables anatemas de S. Cirilo, y Nestorio mismo excomulgado y degradado vergonzosamente en la misma Asamblea.

Los fieles, por fin supieron la esperada y solemne decision, la cual recibieron con trasportes de un júbilo verdaderamente indescriptible. Al salir los Padres del Templo, fueron colmados de bendiciones y conducidos en triunfo hasta sus posadas, derramándose flores y perfumes por donde pasaban. Por todas partes se bendecía á Dios y á la Santa Madre de Dios, y toda la Ciudad iluminada prorumpió en aclamaciones de la mas pura alegría.

El desventurado Nestorio fué desterrado por el Emperador Teodocio el jóven á un lugar de la Tebaida, en donde murió miserablemente, despues de carcomida su lengua sacrílega por los gusanos.

Desde este tiempo que fué el año de 431, la Santa Iglesia agregó á la salutacion angélica la oracion que dice, *Santa María Madre de Dios etc.* que es, digámoslo así, como el segundo coro del Ave María.

Los fieles oyendo la predicacion y las alabanzas de la Madre de Dios, repetian frecuentemente estas palabras, *Santa María, Madre de Dios*, y hasta los niños balbucientes honraban á su tierna Madre con el glorioso título

de *Madre de Dios*. ¡Qué triunfo tan espléndido obtenido por la Madre de Dios! ¡Qué humillacion para los enemigos de María!

Mas la serpiente vencida continúa todavía haciendo la guerra á la Muger vencedora; y hoy, como en el siglo V se levantan blasfemos que niegan á María su mas glorioso título de Madre de Dios; pero á pesar de ellos, María es Madre de Dios; y nosotros esperamos morir primero en defensa de este artículo de nuestra fé, antes que ceder en lo mas mínimo con menoscabo de la gloria de María.

Alabemos, por tanto en el rosario á la Madre de Dios: publiquemos en el rosario las glorias de la Madre de Dios, y experimentaremos sin duda su proteccion y amparo.

*Las Ave Marias como el dia primero.*

#### ORACION PARA EL DIA QUINTO.

Vos sois ¡oh María! la Madre de la divina gracia. Vos siempre estuvisteis llena de ella, y sin embargo habeis encontrado otra gracia que no fué concedida jamás á los ángeles ni á los hombres, pues que fuisteis destinada para ser madre siempre Virgen del Verbo del Padre. “Tal es la gracia de que fuisteis prevenida y poseida aun antes de la creacion de la luz. Esta fué vuestra gracia propia, incomunicable á toda otra criatura..... Bendita seais, Virgen

augusta, por todos los siglos de que habeis sido la Reparadora. Bendita seais ¡oh Vos llena de gracia..... Bendita seais entre todas las mugeres, por haber sido sola entre todas ellas preservada de la comun maldicion y destinada á reparar la falta de otra muger madre de la muerte, como Vos lo sois de la vida.” Admitidme, por tanto á la participacion de esta gracia: comunicadme la respiracion de esta vida, y muera yo para siempre á la desgracia de mis apetitos sensuales y del pecado. Amen.

*Gozos y oracion final.*

#### DIA SESTO

La serenísima Virgen María, deseosa de nuestra felicidad y de comunicarnos sus bendiciones, nos hace la mas tierna invitacion, llamándonos á su presencia con estas palabras: *Pasad á mí todos los que me deseais y os llenareis de mis generaciones* (1). “Pasad á mí y os daré mi misericordia..... yo guardo á los casados en el matrimonio: á las viudas en su estado; á las vírgenes en su pureza; para todos estos impetro la gracia y prometo la gloria.—Pasad á mí: libremente debe venir el pobre á la rica para que se enriquezca: el manchado á la fuente para que se purifique: el débil á la fuerte para que se fortalezca: el muerto á la vida para que

(1) Ecco. 24—26.

resucite: el ciego á la luz para que vea: el enfermo á la medicina para que sane..... *Venid á mí, y os llenaré de mis generaciones, esto es, de las virtudes que engendro en vosotros.*" (1)

Vengámos, pues, á María, mediante la recitacion del rosario. Por medio del rosario veremos que el espíritu de María *es mas dulce que la miel*: experimentaremos la lluvia de sus bendiciones, cuando nos dirija sus miradas maternales y regeneradoras: sentiremos una consolacion indecible con la visitacion de su clemencia; y aprenderemos de su bondad el retraimiento de las vanidades del siglo, el respeto á la presencia de Dios y á su santa ley, la castidad y la pureza y las demás virtudes que necesitamos para salvarnos. ¿Y cómo no hemos de conseguir estos bienes, si ocurrimos á María por medio del rosario? ¿No es el rosario el arma poderosa de que los cristianos siempre se han valido con inmensas ventajas en sus mas apuradas situaciones? ¿No es el rosario el que ha dado el triunfo en muchas ocasiones, con admiracion del mundo entero, á las armas de los fieles contra los enemigos del cristianismo? Sí: por el rosario se han conseguido insignes victorias en la santa Iglesia que han humillado con afrenta á los enemigos del Crucificado; y una de estas victorias, la de Lepanto, conseguida el primer Domingo de Oc-

(1) Jacobo de Vorág.

tubre de 1571, fué la que movió á S. Pio V. á expresar su gratitud á María, á quien encomendó el buen éxito de la batalla, consagrandó á su culto y veneracion el mismo dia en que hizo á los cristianos tan señalada merced: y el Sr. Gregorio XIII, convencido de que por la devocion del rosario se obtuvo este beneficio, mandó que en toda la Iglesia se celebrara la fiesta de Nuestra Señora del Rosario en la Dominica antedicha.

¿Y quién puede contar los bienes que se han obtenido por el rosario? Herejes y pecadores convertidos, tentaciones vencidas, malas ocasiones evitadas, discordias apagadas, matrimonios compuestos, todo esto y mucho más se ha obtenido por la devocion del rosario. Y es que María, por medio del rosario ha hecho ver constantemente que es la muger fuerte que aplastó la cabeza al enemigo de nuestra eterna salud, y que tiene la misma virtud para continuar triunfando de las huestes de Satanás.

Ocurramos, pues, á María, atentos á su llamamiento, y admirando su gracia y sus virtudes, obtendremos por su medio la gracia y con ésta imitaremos sus virtudes. Honrémosla con el rosario diariamente con afectuosa reverencia, con filial confianza; que nada nos impida tan laudable devocion, ya que nuestros enemigos no cesan de perseguirnos por todas partes. Que sea el rosario una de las fervientes plegarias que elevemos á Dios, para conte-

ner su justicia; y no dudemos que al resonar el canto melodioso de la salutacion angélica, Dios se aplacará, retirará su azote, y nuestros enemigos quedarán vencidos.

*Las Ave Marias como el dia primero.*

#### ORACION PARA EL DIA SESTO.

¡Oh María! “¡Cuán hermosos y agradables son vuestros tabernáculos! Todo respira en ellos magnificencia y grandeza; todo es en ellos calma, tranquilidad y reposo: allí la concupiscencia pierde sus aguijones, la carne vencida permanece sujeta al espíritu; allí, las pasiones no tienen impetuosidad; allí, para decirlo de una vez, no tiene acceso el pecado..... ¡Cuán bellos son, pues, vuestros tabernáculos ¡oh Virgen augusta! y cuán apacibles! ¡En ellos quiero yo habitar hasta mi último suspiro; en ellos descansaré en el seno de la paz.” Vos me hareis participante, siquiera de las migajas de vuestra mesa: Vos reanimareis mis fuerzas perdidas y me alegrareis con el aroma de vuestros vestidos: Vos me permitireis estar á vuestro lado y contemplar vuestra gracia y hermosura. Concedédmelo, ¡oh María! y bendecidme.

*Gozos y oracion final.*

#### DIA SETIMO.

La devocion del santísimo rosario da gloria á Dios, honor á María, gozo á los ángeles y bienaventurados y utilidad á los fieles. El fin principal del rosario es glorificar á Dios, implorar su misericordia, convertirse á su magestad y obedecer su santa ley. ¡Y no es de gran gloria para Dios el que, por medio del rosario que nos donó su misericordia, cesen los vicios, se destruyan las pasiones, se desvanezcan las tinieblas del error y de la ignorancia, y se levante la virtud triunfante en medio de los enemigos de nuestra salvacion? ¡Cuánta gloria se da á Dios con el rosario! ¡Qué honor para la Madre de Dios, el que por su intercesion consiga el hombre sustraerse al dominio de Satanás para someterse al reinado de Jesucristo! ¡Qué honor para María, el que por su medio, el pecador desprece las vanidades y glorias mundanas, dome sus pasiones y no tenga ya mas aspiracion que Dios, la Madre de Dios, su eterna salud!

La corte celestial rinde á Jesucristo y á María, eternas bendiciones y alabanzas por tan inefables misterios que se encierran en el rosario. De aquí es que, cuando rezamos el sario, los ángeles y santos están con grande atencion y reverencia, prosternándose al escuchar el santísimo nombre de Jesus, inclinando

la cabeza al resonar el dulcísimo nombre de María, preparándonos una corona de inmortalidad y rogando por nosotros que nos ocupamos como ellos en bendecir á Dios y á su Santísima Madre. ¡Qué dulce esperanza debe animarnos, sabiendo que cuando rezamos el rosario, se interezan por nuestro bien, no solamente los santos y los ángeles, sino la soberana Virgen María y nuestro principal Abogado Jesucristo nuestro bien! Ciertamente que en cada rosario que recemos con devoción debemos confiar en que se nos concederá una gracia especial.

Segun fué revelado á Santa Brigida, nuestro Señor Jesucristo prometió á su Santísima Madre, que á todo el que invocare su nombre con propósito de la enmienda, se le concederian tres gracias: contrición de sus pecados, satisfaccion de ellos y fortaleza para aprovechar en la perfeccion.

Mas para invocar el nombre de María y esperar su proteccion, y mas todavia, para perseverar en el propósito de la enmienda, es grandemente eficaz la devota práctica del santísimo rosario. En él hablamos con María cuyo nombre es inmenso; invocamos á María, cuya misericordia no puede faltar á los que la llaman; acudimos á la Madre de Dios á quien el Señor ha comunicado todo el poder necesario y toda la bondad maternal para salvarnos. En medio de los males que nos aquejan y que demandan

pronto remedio, el rosario es la devoción en que podemos pedir el auxilio á María con la instancia y repetición con que piden socorro los que están con extrema necesidad. En el rosario se aumentará en nosotros más y más la filial confianza que debemos tener en nuestra Madre consoladora: por medio de esta práctica nos alcanzará nuestra Reina y Señora la saludable enmienda de nuestra vida y un propósito inquebrantable de no ofender mas á Dios: por el rosario, en fin, daremos gloria á Dios, honor á María, gozo á los bienaventurados y una deliciosa paz á nuestras conciencias.

*Las Ave Marias como el dia primero.*

#### ORACION PARA EL DIA SETIMO.

¡Oh Madre del amor hermoso y de la Santa esperanza! "Os diré hoy como S. Anselmo decía en otra vez á vuestro Hijo: *¡Oh, Vos que me dais el valor para pedir, dadme lo que os pido; Vos que me inspirais el deseo de buscar, haced que encuentre lo que busco: Vos que me concedeis la fuerza para llamar, abrid á este pobre que llama!*" Es verdad que he sido muy cruel con vuestro Santísimo Hijo y que mis pecados son innumerables y de una malicia enorme; pero acordaos que Vos habeis sido colmada de sentimientos compasivos y misericordiosos precisamente para los desventurados como yo: acor-

daos que la dispocision de vuestro Santísimo Hijo, es que yo me salve por vuestro medio: pues que el deseo de un Dios y mi desgracia os hagan una dulce violencia para dar la mano á un pobre hijo privado de todo consuelo. La enormidad de mi malicia no puede superar á vuestra clemencia, ni el número de mis pecados puede vencer á vuestra misericordia. Ea, pues, tened compasion de mí.

*Gozos y oracion final.*

#### DIA OCTAVO.

Cuando S. Ramon Nonato era jovencito y guardaba como pastor las ovejas de su casa, se retiraba con frecuencia á una hermita de S. Nicolás en donde habia una imágen de María con su divino Niño en los brazos, á quienes el santo jóven coronaba con flores que recogia del campo. La graciosa Vírgen aceptó con tanto agrado este cariño de su siervo, que le correspondió con los admirables favores que se leen en su vida. Pero la bendita Vírgen no se complacia tanto con la guirnalda material que le ofrecia el pastorcito, como con la espiritual con que la coronaba recitando en su presencia con encendida devocion el santo rosario.

María puede decir con el Eclesiástico. *Mis flores son frutos de honor y de honestidad.* "Las flores de la siempre Vírgen María, dice el Cardenal Hugo, son sus virtudes, la violeta de su hu-

mildad, la rosa de su caridad, el lirio de su virginidad; y estas flores son *frutos de honor y de honestidad*, para los que las imitan, porque con estas virtudes se perfeccionan," como sucedió con S. Ramon Nonato y con todos los Santos que han honrado á María.

Si nos fuese dado coronar la casta frente de María no solo con las piedras mas preciosas engastadas en el oro mas puro, sino con el iris que aparece en el cielo despues de que la lluvia ha regado los campos, ó con las estrellas mas lucientes que admiramos en el firmamento, nos pareceria que esta corona era muy digna de su grandeza; pero hay otra corona con que la bendita Vírgen se complace y se alegra mucho mas que con todas las riquezas del cielo y de la tierra. Esta prodigiosa corona es el rosario.

María es comparada en la Santa Escritura á la *Rosa de Jericó*, que segun S. Alberto Magno, se compone de ciento cincuenta hojas, número de salutations de que se compone el rosario. Estas admirables salutations son las flores que María desea: á estas flores podria aplicarse lo que dice en los Cantares, *coronadme con flores porque desfallezco de amor:* y con estas flores quiere que le tejamos la guirnalda ó el rosario con que hemos de adornar sus sienas.

Si por dicha nuestra, cuando rezamos el rosario, viéramos que nuestra Reina y Señora

recogía de nuestra boca, azucenas de cada *Padre nuestro* y rosas de cada *Ave María*, y que con tales rosas y azucenas tejiera una guirnalda para ceñir con ella su frente virginal, ¿no nos llenaríamos de júbilo inefable al presenciarnos un grato acontecimiento? ¿Y qué sería si viéramos que María, en vez de coronarse con esta guirnalda, nos coronara á nosotros mismos? Pues una y otra cosa vió que sucedía un siervo de María en la recitación del rosario, según lo enseña piadosamente el P. Rivadeneira, (1) tratando de la fiesta del Rosario.

Bendigámos, pues, á la Madre de Dios con la práctica devotísima del rosario: coronémosla de honor y de gloria: alabémos su pureza, su gracia y su hermosura: confesemos su perpetua virginidad, su maternidad divina, todas sus excelencias; y esto para confusión de la herejía que niega con descaro á la excelsa Virgen tan gloriosas preeminencias. Bendigámos á la Madre de Nuestro Señor Jesucristo Dios y hombre verdadero; bendigámosla cuántas veces lo pide la salutación angélica en el rosario, y esto para desagrar á Dios por las blasfemias con que se ultraja á su Madre bendita.

Ofrezcamos á María la guirnalda del rosario compuesta de las azucenas y rosas del *Padre nuestro* y *Ave María*, que aunque las pronunciáramos con labios indignos, no por eso dejan

(1) Flos Sanctorum.

de ser flores bellísimas, por ser de origen divino. Estemos seguros, muy seguros de que María nos oirá en nuestras necesidades. No hay motivo el mas leve para dudar de sus piedades. Es muy buena, sobreabundantemente buena; muy rica, muy poderosa, sobreabundantemente rica y poderosa; y su mayor delicia es que la invoquemos, porque desea cumplir con el destino de Abogada para que Dios la crió; porque anhela prodigarnos sus cuidados maternales; porque, en fin, quiere participarnos de su grande felicidad.

*Las Ave Marías como el dia primero.*

#### ORACION PARA EL DIA OCTAVO.

¡Oh María! “A Vos, en calidad de Reina del cielo, conviene perfectamente una corona de estrellas, compuesta no de los astros que brillan en el firmamento, sino de ángeles, de serafines, de las almas mas santas y virginales que brillando en la Jerusalem celestial con diferentes grados de gloria, hacen vuestra diadema mas rica y mas hermosa.—Pero á Vos tambien en calidad de Reina de la misericordia, conviene, todavía mejor, aquella corona de vestias feroces y de monstruos de que habla el Sagrado Cántico, es decir, de pecadores y de impíos convertidos. Salvados por Vos, forman al rededor de vuestra cabeza la mas rica diade-

ma, la mas resplandeciente corona, aumentando así el esplendor de vuestra gloria." ¡Oh buena Madre! salvadme, triunfad de mis enemigos, de mí mismo, de mis propias pasiones, y llevadme en triunfo, si no como un adorno de vuestra corona, al menos como un trofeo de vuestras misericordias.

*Gozos y oracion final.*

### DIA ULTIMO.

El insigne Doctor y Padre de la Iglesia S. Alfonso María del Liguorio, en su preciosa obra titulada, *Glorias de María*, para estimularnos más y más á la práctica del santísimo rosario, hace mérito del tesoro de indulgencias que los Sumos Pontífices le han concedido.

Este glorioso santo dice: que al que reza la tercera parte del rosario, se le conceden setenta mil años de indulgencia, y al que lo reza entero, ochenta mil; y mas al que lo reza en la Capilla del Rosario. Dice tambien, que el que rece á lo menos la tercera parte del rosario, con rosarios bendecidos por los Padres Dominicos, gana todas las indulgencias concedidas á las coronas de Santa Brígida, que son cien dias de indulgencia por cada Ave María y Padre nuestro; que á más de esto, el que rece el rosario gana indulgencia plenaria en todas las fiestas principales de María y de la santa Igle-

sia, y tambien de los santos Dominicanos visitando sus Iglesias despues de la confesion y comunión; pero advierte el Santo que para ganar estas indulgencias, se necesita estar inscritos en la Cofradía del Rosario, y que el que se inscribe en dicha Cofradía, confesando y comulgando el dia que lo hiciere, gana indulgencia plenaria, y cien años si lleva el rosario. Advierte además, que para ganar las indulgencias del rosario, se necesita meditar en los misterios que contiene, que como todos saben, son los gozosos, los dolorosos y los gloriosos; pero que si alguno no los supiere, bastará que contemple en algun paso de la Pasion de Nuestro Señor Jesucristo.

Encarga el Santo, por último, que el rosario se rece con devoción; porque mas agrada á la Santísima Virgen una decena rezada con devota atención, que las quince decenas del rosario rezadas con distracciones y apresuramiento; y que es mas provechoso rezar el rosario en compañía de otros que solo.

A mas de las indulgencias concedidas á los cofrades del rosario por varios Sumos Pontífices, y ampliadas por Ntro. Smo. Padre el Sr. Pio IX, el Sr. Benedicto XIII concedió benignamente á todos los fieles cristianos de uno y otro sexo que devotamente y arrepentidos de sus pecados rezaren el rosario, ó por lo menos su tercera parte, por cada *Padre nuestro* y por cada *Ave María*, indulgencia de cien dias; y á



los que rezan diariamente el mismo rosario ó por lo menos su tercera parte por todo un año, indulgencia plenaria una vez en el año, con tal que verdaderamente arrepentidos reciban los Sacramentos de la penitencia y Sagrada Eucaristía, declarando que los fieles tengan la corona ó el rosario bendito por los Padres Dominicos, y que lo recen recordando devotamente los misterios de nuestra reparacion, aunque para ganar dichas indulgencias bastará para los idiotas ó incapaces de meditar solamente la recitacion del rosario. El mismo Smo. Padre Sr. Pio IX concedió diez años y otras tantas cuarentenas de indulgencias que se han de ganar una vez al día, á todos los fieles que, por lo menos arrepentidos, rezaren en comun la tercera parte del rosario, ya sea en la casa, ó en la Iglesia ó en los oratorios públicos ó privados y á los que rezaren la mencionada tercera parte del rosario, por lo menos tres veces en cada semana, concedió indulgencia plenaria que se ha de ganar en la última Dominica de cada mes, si verdaderamente arrepentidos recibieren los Santos Sacramentos de la Penitencia y Eucaristía y visitaren alguna Iglesia ú Oratorio público y allí hicieren oracion segun la mente de su Santidad. Todas estas indulgencias son aplicables por las almas del purgatorio. (1)

Mas como en cada misterio se dice un *Glo-*

(1) Decreta authent.

*ria Patri* y al fin del rosario la salve y las Letanías Lauretananas, es necesario saber tambien, para utilidad y provecho nuestro, que el mismo Santo Doctor enseña en su citada obrita: que por cada gloria, inclinando la cabeza al decirlo, están concedidas treinta dias de indulgencia; por la salve cuarenta dias y por las Letanías Lauretananas doscientos dias.

Se dice el *Gloria Patri* en cada misterio para honrar á la Beatísima Trinidad y darle gracias porque crió á María Santísima llena de gracia; y porque la escogió el Padre para su Hija amadísima, el Hijo para su dignísima Madre y el Espíritu Santo para su Esposa predilecta.

La salve es una preciosa antifona de tanta unción y suavidad y de tal consuelo para los hijos de Adán, que la Santa Iglesia la usa en el Santo Oficio y la canta con solemnidad. Los Santos Padres han hecho grandes elogios de esta antifona, y S. Bernardo y S. Buenaventura, de cada palabra de la Salve han escrito discursos admirables y edificantes.

Las Letanías Lauretananas tan autorizadas por la Santa Iglesia, compendian en cada preconio ó alabanza, las glorias de la inmaculada Virgen María, en vista de cada una de las cuales, se le pide que ruegue por nosotros. Nuestro Smo. Padre el Sr. Leon XIII, últimamente ha concedido, que despues del preconio ó alabanza que dice: "Reina concebida sin man-

chá.—Ruega por nosotros,” se agregue el de “Reina del Sacratísimo Rosario.—Ruega por nosotros.”

¿Y quién no vé en ésta última concesion de la Santa Sede, no solamente la utilidad del rosario, sino la invitacion que la misma Santa Sede nos hace para que practiquemos esta sublime devocion?

Tenemos, pues, que en el rosario, casi no hay palabra que no esté enriquecida con indulgencias, y que, por lo mismo, el rosario es como la llave de oro que nos abre las puertas del cielo.

Animémonos, por tanto, y decidámonos desde ahora á abrazar constantemente una devocion que honrando á Dios, lo desagracia y desarma su justicia, y que bendiciendo á María, la obligamos á que nos sea propicia en el tiempo y en la eternidad.

*Las Ave Marías como el dia primero.*

#### ORACION PARA EL DIA ULTIMO.

¿Quién mejor que Vos ¡oh María! puede presentarnos á Jesus, á quien hemos ofendido tanto? ¿Quién puede aplacarlo sino Vos y disponerlo á que nos perdone y nos reciba en su gracia y amistad? *En vuestra lengua está la ley de la clemencia: en vuestros lábios está difundida tanta gracia, que Dios no puede me-*

nos que *bendeciros eternamente.* Hablad, pues, en favor nuestro: presentadnos á Jesus: decidle que Vos defendeis nuestra causa, y nuestra causa será ganada: decidle que Vos sois nuestra Madre y que no teneis corazon para ver condenar á vuestros hijos: decidle que somos precio de su sangre, y que menos podeis sufrir ver perdido tan alto precio. Hablad por nosotros y vuestros ruegos desarmarán el brazo de la eterna justicia, Dios nos admitirá en el seno de su gracia, y recobramos nuestra perdida felicidad.

---

## GOZOS.

*¡Oh Jardín de la hermosura,  
De la gracia Relicario!  
Seas bendita, Virgen pura,  
Reina excelsa del Rosario.*

En el rosario sagrado  
Nos diste, Virgen clemente,  
Un antídoto excelente  
Contra el error y el pecado.  
Es humillacion segura  
Para el demonio incendiario.

*Seas bendita.....*

Iris que vino del cielo  
Anunciando la bonanza,  
Inspiracion de esperanza  
Y tesoro de consuelo.  
De toda humana criatura  
Es feliz itinerario.

*Seas bendita.....*

Es el rocío celestial  
De gracias y de favores,  
Que libra á los pecadores  
De la sequía mas fatal.

—43—

Es de nuestra alma dulzura,  
De la oracion es breviario.

*Seas bendita.....*

Es la armonía deliciosa  
Que despierta al pecador  
Para que vuelva al Señor  
De su vida licenciosa.  
Lleno de celo y ternura  
Es un misionero diario.

*Seas bendita.....*

Es el huerto floreciente  
Donde muestra su belleza  
El lirio de la pureza  
Y la flor del penitente.  
Su aroma sube á la altura  
Como de un rico incensario.

*Seas bendita.....*

Es la lágrima ferviente,  
El poderoso gemido  
Que al Señor Dios ofendido  
Lo calma y muestra indulgente.  
Es para toda amargura  
Dulce asilo hospitalario.

*Seas bendita.....*

Es la llave del perdón  
Que abre las puertas del cielo  
Al pobre que con anhelo  
Impetra su salvación  
Premio de eterna ventura  
En el celeste santuario.

*Seas bendita.....*

Para contar tanto bien  
Del rosario de consuelo,  
Faltan estrellas al cielo,  
Faltan flores al Eden.  
De riquezas tu finura  
Nos ha donado un erario.

*Seas bendita.....*

*¡Oh Jardín de la hermosura,  
De la gracia Relicario!  
Seas bendita, Virgen pura,  
Reina excelsa del Rosario.*

#### ORACION FINAL.

¡Oh María! Cuando veo que vuestra ardiente caridad me ha ofrecido el rosario como remedio eficaz para todos mis males, recuerdo que habeis sido comparada á un hermoso *Olivo plantado en medio de los campos*; y en verdad que vuestras finezas corresponden perfecta-

mente á tan noble comparacion. "Sois el hermoso olivo símbolo de la paz, porque ofrecéis la paz y el reposo á todo aquel que viniere á sentarse á vuestra sombra. Vos sois, además, el olivo plantado en medio de los campos, y no encerrado en los muros de un jardín, para manifestar que cada cual puede, sea justo ó pecador, aproximarse á Vos con toda libertad, sin temor de que nadie se lo impida ni lo rechace." Yo, pues, abrumado de inquietudes y de penas, á la sombra de este bello olivo he resuelto buscar un abrigo: bajo la fresca de este árbol frondoso he resuelto buscar un refugio. Aquí me proveereis Vos del aceite de la caridad que me falta; calmareis la agitación en que se encuentra mi alma, y me dareis la tranquilidad de los hijos de Dios. Aquí me pondré á salvo del ardor de mis pasiones, y por vuestro medio recuperaré la gracia y la amistad que me una con mi Dios. Aquí, por fin, me libraré de la venganza divina y obtendré la garantía de mi eterna salvación. ¡Qué más puedo desear á la sombra de vuestro seguro amparo! "Recibidme, pues Augusta Reina, acogedme Madre mia..... Nada de tibiezas nada de discordia entre nosotros: Vos sereis mi Señora y yo vuestro siervo; Vos sereis mi Reina y yo vuestro súbdito; Vos sereis mi buena Madre y yo vuestro hijo respetuoso. No daré sin Vos un solo paso; no abriré la boca si no me lo mandais, no formaré un solo pen-

samiento que no sea para Vos." Con el rosario en la mano os alabaré; con el Ave María en la boca os bendeciré; con la meditacion de vuestras glorias os pediré misericordia. Miradme como cosa vuestra. Estoy desnudo y de Vos espero un vestido que me dé á conocer que soy vuestro hijo: estoy hambriento y de Vos espero el pan que me sustente; estoy enfermo y Vos sereis mi salud. Acordadme vuestra gracia, vuestro socorro, vuestros favores. Admitidme á vuestra confianza, participadme vuestras maternales solicitudes y conducidme á la gloria de vuestro Santísimo Hijo. Amen.

NOTA.—Los fragmentos de oraciones que están entre comillas, se tomaron de la obrita titulada: *María, Estrella del Mar*.

NOMBRE DEL LECTOR

FECHA DE


B  
M

002